



MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL CONGRESO INTERNACIONAL DE PASTORAL DE LAS GRANDES CIUDADES

[BARCELONA, 25-26 DE NOVIEMBRE DE 2014]

[[Multimedia](#)]

Querido Hermano,

Te saludo con afecto en estos momentos en que se dan los últimos pasos del Congreso Internacional de Pastoral de las Grandes Ciudades, celebrado en Barcelona. Y saludo también a los organizadores y participantes en sus distintas fases. Me alegro por los esfuerzos realizados, y aliento a todos a seguir reflexionando, de manera creativa, sobre el modo de afrontar la tarea evangelizadora en los grandes núcleos urbanos, cada vez en mayor expansión, y en los que todos necesitan sentir la cercanía y la misericordia de Dios, que nunca los abandona. Él siempre sabe hacerse encontrar, toma la iniciativa para ofrecer el sentido de la vida verdadera a quienes están solos, desorientados o doloridos por las heridas provocadas a menudo por una sociedad frenética e insolidaria.

La Iglesia tiene la misión de hacer llegar la Buena Noticia de Jesucristo y su amor salvador a los diferentes ambientes, sin temer al pluralismo y sin caer en discriminación alguna. No considera una pérdida salir a las periferias, o cambiar los esquemas acostumbrados, si es preciso. Como a una madre, lo que le interesa es el bien de sus hijos, sin escatimar esfuerzos y sacrificios: que no les falte la luz del Evangelio para llevar una vida fecunda de esperanza, de alegría y de paz; que no les falte acogida para sentirse integrados en una comunidad, sea en circunstancias de alegría como de frío anonimato; que crezca en ellos el espíritu de auténtica solidaridad con todos, especialmente con los más necesitados.

Pido al Señor que los trabajos de ese Congreso iluminen la acción pastoral en el momento actual, y les bendigo de corazón a los congresistas y a cuantos participan en el solemne acto que, con esta ocasión, tiene lugar en el emblemático templo de la Sagrada Familia, en Barcelona.

Te ruego que reces y hagas rezar por mí y por los frutos de mi servicio a la Iglesia.

Que Jesús te bendiga y la Virgen santa te cuide.

Fraternalmente,

Francisco